



Alfonso Guerra, que votó en Sevilla, buscó en sus bolsillos el carnet de identidad, que había olvidado en su casa. Foto: Efe

La alcaldía de Córdoba, un feudo del PCE

Sevilla. (De nuestro corresponsal).—Tal vez lo más llamativo de esta campaña y de la jornada electoral que quedará en el recuerdo de los andaluces será la disputa de la alcaldía de Córdoba y la casi nula presencia del PSA, tan abundante en otras comparecencias electorales.

En Córdoba, desde que se hizo público un sondeo que pronosticaba la reelección del alcalde comunista, Julio Anguita, el PSOE no cesó en enviar a la capital de los califas líderes de primera fila.

Después de otros destacados dirigentes socialistas, llegó a Córdoba el presidente de la Junta, Rafael Escuredo, quien manifestó que Córdoba debería ser socialista para que de esta manera el PSOE pudiera llevar a cabo cómodamente su actuación autonómica. Julio Anguita interpretó las palabras de Escuredo como una advertencia de que caso de que los cordobeses se decidieran a votar comunista iban a ser discriminados en el proceso autónomo y acusó al presidente de estarle haciendo un chantaje político y de haber perdido el carisma de presidente de todo el pueblo andaluz. **«Cuando se es presidente de una comunidad autónoma —dijo Anguita en un mitin en Sevilla— hay que guardarse el carnet del partido en el bolsillo.»**

El último en llegar a Córdoba, el mismo viernes por la tarde, fue el vicepresidente del Gobierno, Alfonso

Guerra, que votó ayer en Sevilla y curiosamente olvidó su Carnet de Identidad, teniendo que ir su hermano a recogerlo. Guerra acudía, poco después de hablar en Córdoba, a Sevilla para cerrar la campaña, y manifestaba en su mitin que el Gobierno no iba a discriminar a ninguna ciudad en razón del color político del alcalde. Algunos quisieron ver en estas palabras una rectificación a las de Escuredo en Córdoba días atrás.

Por cierto que el mismo Guerra hizo gala de buen humor afirmando haber recibido una carta de Manuel Fraga diciéndole el voto para su coalición. **«Me dice que quizá ya le voté en las pasadas elecciones. ¡Hombre, es mucho suponer!»**

El otro factor destacable de esta campaña electoral, que ayer culminó con la presencia de los ciudadanos en las urnas, es la nula presencia del PSA en los comicios. El PSA parece haber actuado desde el principio como esperándose lo peor. No ha presentado a la reelección al alcalde de Sevilla, Luis Uruñuela. Sus mítines han sido mínimos. El viejo líder y fundador del partido, Alejandro Rojas Marcos ha aparecido en público una o dos veces, en el presupuesto de la campaña electoral se ha elevado a unos 30 millones de pesetas frente a los 100 de otras ocasiones.

Ramón REIG